

embajador Juan Clemente Borge Sastre, quien  
se dirige respecto del futuro de la OEA.

"No estaría de más recordar que nuestra orga-  
nización ha recorrido un extenso trayec-  
to en sus diferentes modalidades históricas.

## DISCURSO DEL DELEGADO DE LA OEA, Sr. FERNANDO BRAVO GOMEZ

El primer trimestre de 1985 es un momento  
importante en la historia de la OEA. En  
este período se celebrará el 25.º aniversario  
de la creación de esta organización. Este  
evento nos invita a reflexionar sobre el  
camino recorrido y a proyectar el futuro.  
La OEA ha sido una institución que ha  
evolucionado a lo largo de los años, desde  
su creación en 1960. En ese momento,  
los Estados miembros buscaban una  
estructura que les permitiera abordar  
los problemas de la región de manera  
coordinada. Desde entonces, la OEA ha  
sido testigo de cambios significativos en  
la política internacional. Hemos pasado  
de un período de tensión y conflicto a  
uno de mayor cooperación y diálogo.  
Sin embargo, aún existen desafíos que  
debemos enfrentar juntos. La OEA debe  
seguir adaptándose a las nuevas realidades  
de la región y del mundo. Nuestra  
misión es promover la paz, la democracia  
y el desarrollo. Para ello, debemos  
trabajar en conjunto, fortaleciendo  
nuestros lazos de cooperación y  
confianza. La OEA es un espacio donde  
podemos expresar nuestras preocupaciones  
y buscar soluciones. Es un foro donde  
podemos trabajar por un futuro más  
pacífico y próspero para todos.

En la OEA, los países confían en el  
principio de la solidaridad de los Estados  
miembros. Este principio es la base de  
nuestra organización. Sin él, no podríamos  
lograr nuestros objetivos. La OEA es un  
espacio donde podemos trabajar juntos  
por un futuro mejor. Debemos seguir  
trabajando en conjunto, fortaleciendo  
nuestros lazos de cooperación y  
confianza. La OEA es un espacio donde  
podemos expresar nuestras preocupaciones  
y buscar soluciones. Es un foro donde  
podemos trabajar por un futuro más  
pacífico y próspero para todos.

Teniendo en cuenta la importancia de esta  
reunión y los temas que se van a tratar, pedimos  
a los delegados que participen de manera  
activa y constructiva. Esperamos que esta  
reunión sea un éxito y que podamos  
avanzar en la solución de los problemas  
de la región. Gracias por su presencia y  
participación. Buenas tardes.

una condición de confianza. En primer lugar la  
confianza de cada uno de los países para partici-  
par en un diálogo honesto, renovado y más  
efectivo. Después la confianza en que dentro de  
la organización es posible desarrollar cuestiones  
relevantes para los Estados miembros y que tam-  
bién es posible hallar soluciones. Se pueden esta-  
blecer condiciones de confianza que permitan  
trabajar en conjunto por un futuro más  
pacífico y próspero para todos.

El primer trimestre de 1985 es un momento  
importante en la historia de la OEA. En  
este período se celebrará el 25.º aniversario  
de la creación de esta organización. Este  
evento nos invita a reflexionar sobre el  
camino recorrido y a proyectar el futuro.  
La OEA ha sido una institución que ha  
evolucionado a lo largo de los años, desde  
su creación en 1960. En ese momento,  
los Estados miembros buscaban una  
estructura que les permitiera abordar  
los problemas de la región de manera  
coordinada. Desde entonces, la OEA ha  
sido testigo de cambios significativos en  
la política internacional. Hemos pasado  
de un período de tensión y conflicto a  
uno de mayor cooperación y diálogo.  
Sin embargo, aún existen desafíos que  
debemos enfrentar juntos. La OEA debe  
seguir adaptándose a las nuevas realidades  
de la región y del mundo. Nuestra  
misión es promover la paz, la democracia  
y el desarrollo. Para ello, debemos  
trabajar en conjunto, fortaleciendo  
nuestros lazos de cooperación y  
confianza. La OEA es un espacio donde  
podemos expresar nuestras preocupaciones  
y buscar soluciones. Es un foro donde  
podemos trabajar por un futuro más  
pacífico y próspero para todos.

DISCURSO DEL  
DELEGADO DE LA OEA,  
ST. FERNANDO BRAVO GÓMEZ

Con gran complacencia asisto a este encuentro internacional sobre la "Democracia en Centroamérica, Obstáculos, Condiciones y Posibilidades", organizado por la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional y el cual reúne a distinguidas personalidades de América Central, Méjico, Panamá, Estados Unidos y España.

Hace aproximadamente un año también asistimos a otro seminario organizado por la misma escuela, para llevar a cabo un análisis científico de la Proclama de Neutralidad Perpetua, Activa y No Armada, promulgada por el excelentísimo señor Presidente de la República de Costa Rica, don Luis Alberto Monge Alvarez, así como para analizar diversas propuestas de paz para Centroamérica, entre ellas la del Grupo de Contadora. Es muy satisfactorio resaltar estos hechos que demuestran la gran sensibilidad de la Universidad Nacional y de su Facultad de Ciencias Sociales acerca de las realidades que estamos viviendo en el área centroamericana. Como latinoamericano, considero que para este seminario se ha escogido el país adecuado, pues Costa Rica es en la actualidad un caso ejemplar en relación con la democracia en el ámbito de las naciones latinoamericanas. El país ha logrado avanzar considerablemente por el camino de la estabilidad política y la libertad de acción de los partidos, quienes, con toda amplitud, aprovechan las estructuras y libertades políticas existentes para desarrollar sus campañas proselitistas. Como dicen algunos politólogos: "La democracia no es para los costarricenses una estructura política de gobierno simplemente; es, ante todo, un hondo sentimiento que ha permanecido vivo y palpitante a todo lo largo de la historia de nación independiente".

En la Organización de los Estados Americanos observamos con gran satisfacción que el hemisferio pasa por una etapa de fortalecimiento del ideario democrático consagrado en nuestra carta constitutiva. Los movimientos encaminados a perfeccionar el proceso democrático adquieren un ritmo creciente, inspirados en los conceptos de libertad y justicia social que forman la vocación de nuestros pueblos. Son esos mismos conceptos los que inspiran el progreso en la defensa y promoción de los derechos humanos que comprenden necesariamente la creación de condiciones esenciales para vivir con dignidad, así como para el acceso a la información, la libre expresión de ideas y la posibilidad de tener una prensa que propicie el debate libre y fecundo.

La OEA auspicia este tipo de seminarios, fiel a los propósitos establecidos en su Carta, como son los de alcanzar un orden de paz y justicia, fomentar la solidaridad, robustecer la colaboración y defender la soberanía, integridad territorial e independencia de los Estados miembros, forjando y manteniendo mecanismos que protejan al hemisferio contra los peligros de la agresión y resolviendo las disputas interamericanas por medios pacíficos.

En la misma Carta, los países reafirman el principio de la solidaridad de los Estados americanos a los altos fines que con ella se persiguen, requiriendo la organización política de los mismos sobre la base del ejercicio efectivo de la democracia representativa.

Teniendo en cuenta la importancia de esta reunión y los temas que se van a tratar permítanme citar algunas palabras del Secretario General,



*embajador Joao Clemente Baena Soares, quien ha dicho respecto del futuro de la OEA:*

“No estaría de más recordar que nuestra organización ha recorrido un extenso trayecto en sus diferentes modalidades históricas, y se aproxima al centenario. Por alguna razón habrá sobrevivido tanto tiempo a crisis y períodos adversos para el hemisferio y la propia institución. La respuesta está en que corresponde a una necesidad real de nuestros países, traduce en sus principios y objetivos los sentimientos de los pueblos de la región y tiene un lugar propio e insustituible en el sistema internacional. Cabe usar este tiempo para revitalizar la OEA mediante el examen objetivo de sus mecanismos, de sus éxitos, de sus fallas. No sería inédito tal esfuerzo de reflexión, pero sería nuevo por el sentido de urgencia de que ahora se reviste, por la aguda necesidad de afianzar el diálogo entre los protagonistas interamericanos de un cuadro internacional que se presente desfavorable y peligroso”.

*El embajador Baena Soares ha propuesto una amplia meditación sobre la OEA en la certeza de que será positivo el inventario de acciones realizadas en beneficio de la paz y el desarrollo de los pueblos de América. También ha indicado que para que la OEA cumpla mejor su función primordial, la de foro natural y completo para*

*tratar asuntos del hemisferio, debe fortalecer una condición de confianza. En primer lugar la confianza de cada uno de los países para participar en un diálogo hemisférico renovado y más efectivo. Después la confianza en que dentro de la organización es posible considerar cuestiones relevantes para los Estados miembros y que también es posible hallar soluciones. Se pueden establecer condiciones de confianza que permitan fortalecer la OEA como foro político y que se mantengan relaciones equilibradas, maduras y democráticas.*

*Finalmente, permítanme expresarles que estoy plenamente convencido, por el alto nivel de las personalidades que están en este seminario, que de aquí surgirán ideas innovadoras y soluciones prácticas que contribuyan al mantenimiento de la paz en Centroamérica, el fortalecimiento y establecimiento de democracias representativas y que sus contribuciones podrán ser aprovechadas a nivel interamericano, especialmente ahora que la última asamblea general de la OEA ha convocado a una extraordinaria para revisar los instrumentos de la organización de modo que la institución se fortalezca y revitalice.*

*Al presentar a ustedes un atento saludo en nombre del Secretario General de la OEA, embajador Joao Clemente Baena Soares, y en el mío propio, aprovecho para desearles el mayor de los éxitos en este evento.*